

REVISTA PROCESO

El gabinete “no está a la altura del presidente”

(Álvaro Delgado, José Gil Olmos, Arturo Rodríguez y Neldy San Martín, pág. 6-8)

En Andrés Manuel López Obrador “veo mucho presidente”, pero su gabinete “no está a la altura de él”, dice el senador Ricardo Monreal en referencia a los principales funcionarios del gobierno federal que acompañan al primer mandatario surgido de la izquierda que hace un año ganó las elecciones. “Lo digo con toda responsabilidad: el gabinete no ha acompañado al presidente como debiera ser. Percibo que la curva del aprendizaje ha sido más lenta de lo debido”, sostiene. Sus palabras tienen peso: Monreal no sólo encabeza la bancada de Morena en el Senado y preside la Junta de Coordinación Política, sino que en los hechos se ha convertido en uno de los principales operadores políticos de López Obrador, a quien conoce desde hace 22 años.

“Conociendo al presidente de la República, no les va a dar mucho tiempo (a esos funcionarios); no les va a dar más tiempo para su aprendizaje. El que ya no aprendió, el presidente lo va a sustituir; al que cometa un acto de corrupción, téngalo por seguro, lo va a destituir”, sentencia. Al cumplirse un año del triunfo de López Obrador, Monreal hace un “análisis crítico” de su gobierno y señala varios “déficits” que arrastra en los primeros siete meses de ejercicio del poder público: un gabinete que no va al ritmo de “un presidente que lleva prisa” y que, por el contrario, provoca cierta parálisis gubernamental y subejercicio en el gasto público; y una relación complicada con medios, empresarios y organizaciones de la sociedad civil.

Honestidad y austeridad

Monreal ha acompañado a López Obrador desde 1997. Fue su coordinador de campaña en 2006 y 2012, y operador político en las elecciones de 2018 en Nuevo León, Tamaulipas, Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. Leal a la figura de López Obrador, no titubea en afirmar, una y otra vez, que va a ser “el mejor presidente de los últimos tiempos”. “Una de las características que lo van a situar en la historia permanentemente es, y eso nadie se lo puede regatear, su honestidad, su austeridad y haber sacudido toda la parafernalia del poder”, dice

Revocación de mandato

El triunfo de López Obrador el 1 de julio de 2018 fue una marea de 30 millones de votos que le dio la mayoría en el Congreso (258 diputaciones, y 59 senadurías) además de cinco de nueve gubernaturas: Ciudad de México,

Chiapas, Tabasco, Veracruz y Morelos, con el hoy extinto Partido Encuentro Social. Además, la fuerza política del tabasqueño le arrebató al PAN los estados de Baja California y Puebla en los comicios del pasado domingo 2. Monreal considera que el impulso de López Obrador sigue siendo fuerte y por ello los partidos de oposición en el Senado se oponen a la reforma constitucional para la consulta de revocación de mandato que, según la propuesta original, se llevaría a cabo en 2021 y se empalmaría con las elecciones de junio en 13 estados, lo que le permitiría al presidente aparecer en la boleta electoral.

“Desmontar un régimen es complicado”

(Álvaro Delgado, pág. 9-11)

Cuando era inminente el triunfo de Andrés Manuel López Obrador, consumado hace justo un año, Porfirio Muñoz Ledo fue directo con su amigo y aliado político desde hace décadas: –Te quiero pedir una sola cosa. –Dígame, licenciado. –Te quiero poner la banda presidencial. “Pues sí”, me dijo, ni modo que me dijera que no –rememora el presidente de la Cámara de Diputados–. ¡Esa es la razón por la que estoy hoy aquí! Una frase: ‘Te quiero poner la banda’. Ese fue el compromiso.” Y este acontecimiento, el 1 de diciembre de 2018, simboliza el fin de un régimen político y el inicio de un nuevo ciclo histórico en México, pero también representa la coronación de la intensa vida política de Muñoz Ledo, protagonista clave en la evolución del país en el reciente medio siglo. Muñoz Ledo pudo ser presidente de la República, como López Obrador, pero los empresarios lo vetaron – “me echaron la sal”–, como textualmente se lo expresó, al final del gobierno de Luis Echeverría, Andrés Marcelo Sada, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex).-

Jefe de gobierno, no

Nacido en la Ciudad de México en 1933, por lo que el 23 de julio cumplirá 86 años, Muñoz Ledo ejerce por segunda ocasión la presidencia del Congreso. La primera, en 1997, fue parte del fin de la hegemonía del PRI en la Cámara de Diputados, paso previo a la alternancia en la Presidencia de la República. A diferencia de la época del predominio priista, asegura que él y Morena no han ejercido su mayoría de manera arbitraria en las dos cámaras: “¡No hemos sido una mayoría aplastante, no es cierto!”.

Nuevo ciclo político

Aunque Muñoz Ledo optó por aliarse con Fox, la relación con López Obrador se mantuvo. Al regresar como embajador ante la Unión Europea, fracasado el proyecto de reforma del Estado por desdén presidencial, en 2005 el desafuero los hizo reencontrarse. Ese episodio explica la historia actual: no sólo por los grandes mítines que superaron a los 1988, sino por el trabajo de López Obrador.

Las grandes decisiones, a golpes de improvisación

(Arturo Rodríguez García pág. 11-13)

Los proyectos de infraestructura, extinción de dependencias o entidades gubernamentales, y en general las decisiones polémicas del gobierno de Andrés Manuel López Obrador tienen en común la ausencia de diagnósticos, estudios o evaluaciones. Para documentar la planeación –o la improvisación– del nuevo gobierno, Pro-ceso dio seguimiento a diferentes decisiones anunciadas por el mandatario e hizo 35 solicitudes de información a dependencias y entidades federales relacionadas con distintos ámbitos del quehacer gubernamental. A siete meses de iniciado su gobierno, el presidente mantiene una intensa agenda de temas que, desde el 1 de julio de 2018 y ya en la Presidencia, en sus conferencias de prensa coloquialmente conocidas como “las mañaneras” acaparan la agenda pública y la atención mediática

Política de austeridad

Proclive a lo simbólico, desde el periodo de transición López Obrador anunció que eliminaría al Estado Mayor Presidencial (EMP), el cuerpo responsable de la seguridad del Ejecutivo, y al Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen), ambos identificados con la represión política y los excesos del poder presidencial. El 3 de julio de 2018, dos días después de la jornada electoral, el hoy mandatario visitó al presidente Enrique Peña Nieto en Palacio Nacional y, en la primera conferencia de prensa que dio en el Salón Tesorería, anunció en definitiva la extinción del EMP y su integración a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena).

Otras extinciones

La primera semana de la administración, el 7 de diciembre, la secretaria de Economía, Graciela Márquez Colín, anunció el fin del Instituto Nacional del Emprendedor (Inadem), creado en 2013 por el gobierno de Enrique Peña Nieto para financiar a micro, pequeñas y medianas empresas. El 19 de abril la Cámara de Diputados aprobó la extinción del organismo, que durante su existencia tuvo un presupuesto cercano a 34 mil millones de pesos. Aunque el anuncio original lo dio a conocer Márquez Colín, la respuesta a la solicitud de información realizada a la Secretaría de Economía orientó a repetir el pedimento al propio Inadem

Neoliberalismo estilo 4T

(José Raúl Linares, pág. 14-16)

El presidente Andrés Manuel López Obrador decretó el “fin de la política neoliberal”, pero especialistas y estudiosos de dicho modelo dudan que el neoliberalismo pueda ser eliminado en seis meses de gobierno. Desde su toma de posesión, el pasado 1 de diciembre, hasta la “abolición” del neoliberalismo el 17 de marzo –durante las reuniones preparatorias del Plan Nacional de

Desarrollo 2019-2024—, López Obrador ha insistido en que su gobierno rompió con un régimen de “pillaje”, “antipopular” y “entreguista”, lo que daría paso a la construcción de una “política posneoliberal”. Para el doctor en sociología Fernando Escalante Gonzalbo, autor de diversas obras consagradas a explicar esta “revolución económica”, como Historia mínima del neoliberalismo (El Colegio de México, 2015), los efectos de este modelo son todavía más agresivos en la nueva administración.

Coloquio Lippmann

A diferencia de otros movimientos, cuyo arranque no se puede datar con exactitud, el neoliberalismo sí tuvo una fecha de nacimiento que puede rastrearse en las actas del Coloquio Lippmann, celebrado entre el 26 y el 30 de agosto de 1938 en París, y que reunió a una gran cantidad de intelectuales liberales. El coloquio convocó a pensadores como Raymond Aron, Friedrich Hayek, Ludwig von Mises, Étienne Mantoux, Louis Rougier, Michael Polanyi, entre otros, en homenaje a la publicación del libro *The Good Society*, del periodista financiero estadounidense Walter Lippmann.

Historia de élites

Entre el 5 y el 10 de enero de 1953, el banquero y economista Luis Montes de Oca escribió una serie de artículos en el periódico *Excelsior*, enfocada a criticar la política económica del gobierno de Miguel Alemán, basada en el financiamiento del gasto público mediante la emisión de moneda. “Sin estar de acuerdo con la fórmula, puede expresarse como sigue: menos gobierno en los negocios y más negocios en el gobierno”, escribió en uno de sus artículos, el 10 de enero de 1953, Montes de Oca, quien fungió como director del Banco de México en el gobierno de Lázaro Cárdenas, pero terminó distanciando de éste.

Futuro incierto

El politólogo Alberto Fernández advierte que la posibilidad de la construcción de una política “posneoliberal” se encuentra estancada a nivel mundial. No sólo porque existe una discusión “estéril que se reduce a hashtags en Twitter”, sino también porque los cambios en la política continúan “sin lanzar un nuevo horizonte político y económico”, y “existen vacíos en la historia reciente que es necesario llenar ante la falta de alternativas”. — ¿El neoliberalismo se puede acabar por decreto? —se le pregunta al académico. —Yo creo que no —señala el articulista de *Letras Libres*. El neoliberalismo se puede acabar al presentar un modelo alternativo de desarrollo que no resulta de sólo anunciar una mañana: “Desde el día de hoy todo lo que haga para adelante es posneoliberal”. Más bien tiene que ver con el contenido concreto de las medidas a impulsar. Creo que el momento decisivo en la batalla contra la política neoliberal, en los últimos 20 años, han sido las movilizaciones contra las cumbres de la Organización Mundial de Comercio y las protestas de Seattle o Génova, un poco al lado del zapatismo.

El gravoso ejército electoral de AMLO

(José Gil Olmos, pág. 17-18)

Se les ve por todos lados. Visten chaleco café y por-tan una credencial con el nombre grabado del presi-dente de la República, Andrés Manuel López Obrador. Es el ejército de “Servidores de la Nación” que se encargan de entregar los apoyos del gobierno federal, como las tarjetas de bienestar social. Lo integran 17 mil 500 personas que todos los días recorren los lugares más ignotos del país. Ellos conforman un aparato político cuyo gasto supera los 2 mil 576 millones de pesos al año, y aun cuando están adscritos a la Secretaría de Bienestar responden a las órdenes de Gabriel García Hernández, quien aparece en la estructura de la Presidencia de la República al frente de la Coordinación General de Programas Integrales de Desarrollo. De acuerdo con un comunica-do oficial, la función de García Hernández –uno de los hombres de mayor confianza de Andrés Manuel López Obrador desde hace años– es “coordinar a los delegados estatales y regionales del gobierno federal y llevar a cabo los programas integrales, desde las comunidades, los pueblos, los municipios, los estados, los programas de desarrollo económico-social”.

“A sus órdenes, señor presidente”

Aunque en el organigrama gubernamental la estructura de los Servidores de la Nación aparece en la Secretaría de Bienestar, su vértice y mando jerárquico superior se encuentra en la oficina de la Presidencia de la República en Palacio Nacional, ya que la coordinación general, a cargo de García Hernández, depende directamente del presidente. Emulando a José María Morelos y Pavón, quien se definió como “El siervo de la nación”, quienes integran el grupo de brigadistas tienen varias funciones al servicio de AMLO. En eventos como el del sábado 8 de junio en Tijuana, ellos se encargaron de la logística y de salvaguardar al presidente desde su llegada al aeropuerto y en el acto “En defensa de la dignidad nacional y en favor de la amistad con Estados Unidos”.

Recicla Pemex a responsables de la debacle petrolera

(Arturo Rodríguez García, pág. 20-23)

Para resolver la caída de la producción petrolera –que según el presidente, Andrés Manuel López Obrador, fue producto de la reforma energética–, Pemex Exploración y Producción (PEP) reacomodó en sus puestos clave a quienes manejaron esa filial de Pemex en los últimos años. Aun cuando en el sexenio pasado esos altos directivos de PEP estuvieron a cargo de las operaciones en declive productivo y han sido señalados en denuncias y escándalos de corrupción, el pasado 9 de mayo fueron designados oficialmente “suplentes por ausencia” y se encuentran a la espera de ser ratificados en julio, cuando sesione el Consejo de Administración de Pemex. PEP se convirtió en el centro de las controversias en el arranque de la administración lopezobradorista, luego de que este semanario, en su edición 2203, correspondiente al pasado 19 de

enero, diera a conocer que Miguel Ángel Lozada Aguilar era uno de los implicados en la Estafa Maestra. Ante la revelación periodística, el 23 de enero López Obrador instruyó en su conferencia de prensa matutina a que se le investigara, pues, dijo, no admitiría en su administración a funcionarios relacionados con actos de corrupción.

Técnicos y neoliberales

A mes y medio de iniciar su administración, López Obrador había convertido al sector petrolero en tema central de sus declaraciones públicas. El 16 de enero, en medio de la crisis por su estrategia contra el robo de combustible, apenas superando el desabasto en diversas zonas del país, culpó a la reforma energética y a los gobiernos del pasado del desastre energético. Ésta “resultó un rotundo fracaso; no es un asunto ideológico, son los datos duros... No olvidemos: cuando se aprobó la reforma energética la producción de Pemex era de 2 millones 200 mil barriles y dijeron que íbamos a estar para este tiempo extrayendo alrededor de 3 millones de barriles, y la amarga realidad es que se cayó la producción petrolera a 1 millón 750 mil barriles”, expuso.

Reciclados

Aun cuando el nombramiento en la dirección de PEP sigue pendiente, el equipo de Lozada Aguilar fue ratificado en posiciones estratégicas para la producción petrolera. Sus antiguos colaboradores Leonardo Aguilera Gómez, Antonio Rojas Figueroa y Ricardo Ortega Galindo fueron miembros del Equipo Técnico de Transición y, por lo tanto, responsables de los planes de incremento de la producción petrolera que enarbola López Obrador. Aguilera Gómez es ahora subdirector de Exploración, mientras que Ortega Galindo fue ratificado como gerente de Desarrollo de Proyectos de Explotación, cargo que ocupa desde febrero de 2017.

Los “modus operandi” de las gasolineras que roban

(José Raúl Linares, pág. 22-23)

La venta de combustible robado en las estaciones de servicio permanece inmune al combate contra el huachicol, emprendido hace seis meses por el presidente Andrés Manuel López Obrador, reconoce el titular de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco), Ricardo Sheffield Padilla. En entrevista con Proceso, el funcionario revela que se detectaron inspecciones fantasma efectuadas por verificadores de la dependencia cuando ésta era encabezada por Rogelio Cerda Pérez, y añade que ya se presentaron denuncias para determinar si hubo encubrimiento oficial.

La denuncia

Excandidato a la gubernatura de Guanajuato, el procurador federal del Consumidor explica que aún no puede comprobar si en el gobierno del

presidente Enrique Peña Nieto se toleró la venta de combustible robado, el fraude a los clientes con litros incompletos y el uso del programa de computadora para manipular sus volúmenes de venta y engañar a Petróleos Mexicanos (Pemex), a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y a la propia Profeco. Refiere que en el sexenio anterior el huachicol se coló al comercio formal, pero aclara: “A mí no me toca demostrarlo, sino a la Fiscalía General de la República. Sin embargo, es evidente que 330 estaciones de servicio no volvieron a abrir entre enero y marzo, cuando iniciamos el combate al robo de combustibles”

La trampa de gasolineros

En febrero último, una denuncia de exempleados de la compañía ATIO Group reveló que ésta creó el programa Rastrillo. Según su sitio en internet, la firma también es la autora del software llamado Control Gas, utilizado desde 1997 para gestionar los reportes de la venta de combustibles en las estaciones de servicio. ATIO, contratada por la SHCP y Pemex Logística para 33% de las gasolineras del país, ofrece dos productos: el programa para realizar las auditorías y, “con un pago adicional”, el Rastrillo, asegura un expleado de la empresa de tecnología que fue entrevistado por Proceso.

“Sí se puede usar el celular”

El 3 de junio último, el procurador federal del Consumidor dio cuenta de la primera desactivación del programa Rastrillo en una bomba despachadora en Champotón, Campeche, operada por la empresa Combustibles e Imagen S.A. de C.V. En dicha inspección los verificadores abrieron el despachador y descubrieron una tarjeta modificada para control de las bombas. Sheffield Padilla explica que en aquella ocasión se trató de un dispositivo análogo; “por eso necesitamos la nueva norma, para combatir los dispositivos que ahora son digitales”

Ahora hay que investigar a quienes ocultaron la verdad de Ayotzinapa

(Rafael Croda, pág. 30-32)

Bogotá.-La exintegrante del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) Ángela María Buitrago aplaude la creación de la Unidad Especial de la Fiscalía General para el caso Ayotzinapa y la designación de Omar Gómez Trejo como su titular, y habla sobre las prioridades que debería plantear-se el nuevo organismo. De acuerdo con la exfiscal colombiana, para esclarecer lo que ocurrió con los 43 normalistas de Ayotzinapa la noche del 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero, es necesario investigar a los funcionarios del gobierno de Enrique Peña Nieto que llevaron “al ocultamiento, la destrucción o la modificación de pruebas fundamentales en la investigación”. Afirma: Es importante saber a quiénes estaban protegiendo y por qué lo hicieron, porque

eso significa avanzar en el camino que “lleva a la verdad”. En entrevista con Proceso, Buitrago considera que Gómez Trejo encontrará una investigación “torcida” que hay que “enderezar”

El video revelador

Para Buitrago, quien ha sido invitada por el gobierno mexicano, junto con otros exintegrantes del GIEI, para coadyuvar en la nueva investigación que realizará la Unidad Especial para el Caso Ayotzinapa, el expediente oficial sobre la desaparición de los 43 normalistas está plagado “de cosas que no son ciertas, porque fueron obtenidas bajo tortura”. Y en esta nueva etapa también será importante “profundizar en todas las líneas de investigación que están perfiladas en los expedientes y en las que no se avanzó porque muchas autoridades no quisieron hacerlo”

El Patrón intocable

Ángela Buitrago, quien es una respetada abogada penalista y académica de la Universidad Externado de Colombia, tiene una buena opinión de Gómez Trejo, el fiscal a cargo de la Unidad Especial de la FGR para el caso Ayotzinapa. Dice que Gómez Trejo, quien fue secretario técnico del GIEI, conoce el mundo de los derechos humanos, ha trabajado en casos de mucha connotación y sensibilidad y está informado respecto al caso, por lo cual “no le pueden dar gato por liebre”. “Me parece que va a hacer un buen papel siempre y cuando sepa escoger con quién trabajar. Es un nombramiento muy adecuado y creo que puede hacer buenas cosas.”

A la SCJN le ha faltado altura de miras

(Jorge Carrasco Araizga, pág. 32-34)

Aunque el discurso de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ha sido el de ampliar la protección de los derechos humanos, ha emitido resoluciones contrarias a su defensa efectiva. En asuntos como la desaparición forzada, el arraigo, la prevalencia del derecho internacional o la libertad de expresión, por ejemplo, ha sido por lo menos imprecisa o francamente restrictiva. El señalamiento lo hace el ministro en retiro José Ramón Cossío Díaz en su libro Voto en contra, en el que recoge sus argumentos en casos en los que considera que el máximo tribunal evitó fijar criterios específicos a favor de los derechos humanos y renunció a su condición de tribunal constitucional para ordenar modificaciones legales a favor de las personas. Pasado a retiro en noviembre pasado tras 15 años, Cossío retoma sus argumentos en torno a votaciones que, más allá de haberlas perdido ante sus homólogos, han impactado y siguen repercutiendo en la sociedad.

Oportunidades perdidas

José Ramón Cossío menciona el fallo de la Corte Interamericana de Derechos

Huma-nos de 2009 en contra del Estado mexicano por la desaparición del campesino Rosendo Radilla en Guerrero, en 1974, por parte del Ejército. En ese caso, durante una semana, los ministros discutieron las obligaciones del Poder Judicial de la federación ante una condena internacional como esa. Luego, también sobre el caso Radilla, la Corte fijó las condiciones de acceso a la información cuando se trata de investigaciones sobre graves violaciones a los derechos humanos.

Las indefiniciones

La juez entonces pidió la intervención de la Corte para que atrajera el caso. Se abría así la puerta para que el máximo tribunal fijara una postura ante ese problema, pero “la oportunidad se dejó escapar”, dice Cossío, porque la mayoría de ministros decidió no ejercer su facultad de atracción. Explica que ante la indefinición de los alcances de la ley de amparo frente al recurso de habeas corpus (para que a un detenido se le presente ante un juez), la Corte tenía la oportunidad de definir medidas de investigación para la localización y presentación de la víctima, establecer los efectos jurídicos del amparo y determinar lo que podrían hacer los jueces con el fin de corregir la violación de los derechos de la víctima.

Desde la adversidad

De los 11 ministros, Cossío fue el único que votó en contra. Explica: La reforma de derechos humanos de 2011 obliga a interpretar éstos de acuerdo con la Constitución y los tratados internacionales para dar la mayor protección posible a las personas. Pero cuando la Corte dijo que así sería “salvo” cuando existiera una restricción expresa en la Constitución, lo que en la práctica se hizo fue restringir un derecho establecido en la Constitución respecto a un derecho humano establecido internacionalmente, asegura Cossío

La mezquindad de la 4T

(Javier Sicilia, pág. 36-37)

En las primeras líneas de su Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres, Rousseau escribe: “Comencemos, pues, por dejar de lado los hechos”. Con esa frase, dice el filósofo Michel Onfray, Rousseau abrió la puerta al dominio de la pura especulación y de la ideología: si hay que dejar de lado los hechos, lo único que queda para enfrentar la realidad son las hipótesis, las suposiciones y los axiomas. “Esos supuestos pronto se transforman en verdades por la gracia performativa” y de la propaganda de quien detenta el poder: lo que es, no es aquello que es, sino aquello que el hombre de poder enuncia y decide de manera ideológica. Esta manera de conducirse, que per-meó una buena parte del pensamiento de la modernidad, tiene hoy su mayor exponente en México en Andrés Manuel López Obrador y la 4T. Si algo caracteriza su intento de transformar la corrupción del país, no es, por desgracia, el análisis de los hechos que lleva a políticas públicas profundas,

sino la suposición, el enuncia-do que deja de lado el hecho y se constituye en verdad. La ideología de un México corrompido al que la 4T podría volver a su bondad natural y casi roussoniana supone, en este sentido, la creación de un mexicano cuya figura está encarnada en el hombre que hoy lleva los destinos de la nación.

No se equivoque de enemigos, presidente

(Agustín Basave, pág. 38)

El presidente López Obrador asume que sus únicos adversarios son los detentadores de privilegios afectados por “la cuarta transformación”. Afilia a un “bloque conservador” prácticamente a todos los que cuestionan o se oponen a la 4T: los cataloga como políticos y empresarios corruptos o activistas, periodistas e intelectuales que se pliegan a sus designios. Apenas existe una rendija en esa concepción maniquea por donde se puede colar un puñado de mexicanos que por convicción, sin fueros ilegítimos que defender, discrepa parcial o totalmente del proyecto lopezobradorista. Pero la minoría que admite como excepción a la regla es tan pequeña que a sus ojos suele tornarse invisible. Aun en la vertiente política del análisis, al margen de posturas clasistas, mujeres y hombres progresistas preocupados por los rasgos autoritarios de su gobierno son objeto de sospecha o de franca inquina

Ausente en el exterior

(Olga Pellicer, pág. 39-40)

Aun año del triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador la relación con el exterior es uno de los flancos más débiles de su presidencia. Las tensiones con Esta-dos Unidos y la ausencia de México en foros donde se determina la política internacional de nuestros días son la mejor prueba de ello. Los problemas en la relación México-Estados Unidos han producido efectos muy negativos en la vida política nacional. Han trastocado la aproximación inicial hacia la migración centroamericana, colocan-do en segundo término la defensa de sus derechos humanos; han modificado bruscamente el destino y objetivos de la recién creada Guardia Nacional; han introducido distorsiones en la organización de la administración pública federal en detrimento de las responsabilidades correspondientes a la Secretaría de Gobernación; han dividido la cohesión interna de los miembros de Morena.

Tomás Zerón: el investigador que debió ser investigado

(Ricardo Raphael, pág. 40-41)

Romeo Ortiz Valenciana y José Manuel Dirzio, agentes de la Policía Federal Ministerial, firmaron un oficio la mañana siguiente de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa cuyo contenido no puede creerse. Según su dicho, la noche anterior acudieron a la calle Juan N. Álvarez de la ciudad de Iguala y ahí encontraron “tres autobuses con las llantas poncha-das y a varios jóvenes que al parecer eran estudiantes”. Luego añaden: “por obvias razones... procedimos

a retirarnos con la finalidad de no tener ningún altercado con los individuos que iban en el autobús”.

4T

(Fabrizio Mejía Madrid, pág. 42-43)

1. Las elecciones de hace un año contienen una certeza: la irrupción de lo imposible. Durante muchas décadas, el triunfo electoral de la izquierda en México fue visto como algo improbable; una parte de ella incluso se hundió en la melancolía –después de tanta derrota, el deseo es hacia la pérdida misma– y hasta convirtió su mínimo porcentaje en una forma de negociación de curules y presidencias municipales. Del lado de la derecha neoliberal, el triunfo era todavía peor visto: los izquierdismos eran lo menos probable porque no ajustaban sus expectativas a “lo que hay”; es decir, a la iniquidad “natural” del sistema donde sólo los ricos serán salvados y el resto morirán intentando salvarse a sí mismo combatiendo en la economía informal, lo ilegal, o entre las aguas del río Bravo. No había mayor improbabilidad que llegara a la Presidencia de la República quien encarnaba a un muy poco “realista” crítico del rescate de los bancos, del financiamiento ilegal de las campañas electorales, de la corrupción en Petróleos Mexicanos, y que proponía el rescate de un extraño Estado de Bienestar basado en los ahorros que permitiría el combate a la corrupción. El lema de Andrés Manuel López Obrador, “Por el bien de todos, primero los pobres”, entrañaba, para la élite financiera y ligada a la más degradante red de sobornos con los economistas de la élite burocrática, un simple lema publicitario.

2. ¿Qué es lo que irrumpió con su cauda de sorpresa el 1 de julio de hace un año? La multitud de votos individuales encuentra en su propio movimiento de aparición, la cifra: 30 millones. Será el discurso del lopezobradorismo el que la constituya en algo que debe atemperar el propio marco del que proviene y que anunció su imposibilidad: una nueva vida donde la competitividad ilimitada y amoral –incluyendo la del crimen organizado dentro y fuera de las instituciones– ya no califique a las personas con base en su poder y precio y, por lo tanto, ya no elimine a los que carecen de todo.

3. El filósofo Alain Badiou ha definido el ethos de las irrupciones como la mexicana en estos términos casi atmosféricos: “la pasión igualitaria, la idea de justicia, la voluntad de terminar con las componendas en el servicio de los bienes, la erradicación del egoísmo, la intolerancia ante la represión, el deseo de que el Estado desaparezca”. Este último deseo común parece desconcertar a los columnistas binarios: su insulto favorito, “populista”, no coincide con los recortes, a veces despiadados, en los gastos gubernamentales. La “austeridad republicana” no embona con un Estado dispendioso, creador de legiones de derechos adquiridos al cobijo de la burocracia dorada.

4. A un año de la victoria de la izquierda en las elecciones para la Presidencia de la República y el Congreso de la Unión, lo imposible sigue recibiendo las

mismas res-puestas de sus ofendidos: la tachan de todo lo que no es –“una dictadura que usa métodos democráticos”, es la más creativa– y dependen de los errores del gobierno –que pueden ir desde una decisión mal tomada hasta la simple mentira. Pero al propio gobierno de López Obrador le falta entender su propia imposibilidad, esa ruptura, esa interrupción de lo “normal” que hicimos el 1 de julio. El ejemplo está en la lucha contra el robo de hidrocarburos, el llamado “huachicol”.